

EN PUNTO

art buchwald

UN NUEVO REGIMEN

WASHINGTON.—Una de las cosas más conmovedoras que se pueden ver en esta capital es a un funcionario recién nombrado recibiendo el cargo del que queda cesante. Llega todo lleno de ideas frescas acerca de cómo mejorar su departamento para hacerlo funcionar sobre una base más provechosa, al estilo de una gran empresa comercial.

El empleado de servicio civil, que desayuna con los nombrados presidenciales, siempre espera anhelante el primer encuentro entre él y el nuevo jefe. El otro día estuve presente en el auditorio de un departamento oficial en el que había una concurrencia de dos mil empleados. El individuo nombrado por el Presidente, después de ser presentado por un funcionario de carrera —que usó la misma fórmula de presentación utilizada para recibir a un jefe nombrado por el Presidente Warren Harding—, se levantó y dijo:

"Señoras y señores, primero quiero manifestar lo felices que la señora Sinecura y yo nos sentimos al estar en Washington. No creo que haya nada más estimulante que el trabajo que tenemos que realizar juntos".

El hombre que estaba sentado frente a mí le dijo a su amigo de al lado: "Le doy seis meses...".

El jefe prosiguió diciendo: "Comprendo bien que no puedo hacer esta tarea solo. Tendré que depender de todos y cada uno de ustedes para que me ayuden a alcanzar las metas que el Presidente y el país esperan de nosotros".

"Le doy tres meses...", dijo el amigo del hombre que había hablado.

"No soy uno de esos individuos que vienen a un cargo creyendo saberlo todo. Estoy dispuesto a aprender y a escuchar y a obtener todos los hechos...".

El hombre que estaba frente a mí dijo: "Ahora va a decir que su puerta estará abierta para todos, en cualquier momento...". Sinecura prosiguió: "... mi puerta estará abierta para todos siempre...".

En este momento, un hombre que estaba detrás de mí murmuró: "Pienso que realmente cree en eso". Y Sinecura continuó diciendo: "He estado trabajando día y noche estudiando los informes de este departamento, muchos sometidos por ustedes, y les aseguro que no tengo que hacer ninguna crítica de mi predecesor; tendremos que llevar a cabo muchas reformas y cambios si esperamos rectificar los errores de la anterior Administración durante los últimos ocho años".

El hombre que estaba frente a mí dijo: "No ha dicho nada acerca de servir al pueblo". "Nuestra tarea es servir al pueblo —dijo en ese momento Sinecura—. Tenemos un deber con el contribuyente americano: poner fin al despilfarro y a la duplicación y poner nuevamente este departamento en una base ordenada". El amigo del hombre que estaba frente a mí dijo: "Espera a que le pidan que rebaje los gastos".

"Estoy preocupado también acerca de lo moral —dijo Sinecura—. Ustedes no pueden hacer su trabajo a menos que estén respaldados por mí; y permítanme decirles, señoras y señores, que tendrán mi respaldo". El hombre que estaba detrás de mí dijo: "Creo que todavía no se ha visto ante una comisión del Congreso...".

Sinecura siguió diciendo: "Este es un día brillante para nuestro departamento. Las oscuras nubes que se cernían sobre este edificio durante los últimos ocho años han desaparecido y es mi ferviente plegaria que ustedes y yo podamos avanzar juntos bajo el sol una vez más. Ahora, aceptaré preguntas".

El hombre que estaba detrás de mí se levantó y dijo: "Como el cumpleaños de Washington cae en sábado, ¿podemos tomar libre el lunes y recibir paga por ese día?".

(Copyright 1969, The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service Inc.—Agencia Zardoya.)

¿Quién descubrió América?

Cristóbal Colón no tiene suerte: pocos descubrimientos han sido objeto de tantas refutaciones como su descubrimiento de América. Después de (entre otros) los vikingos, los fenicios y los monjes irlandeses, he aquí los nuevos candidatos al título de descubridores de aquel continente: los habitantes del antiguo Egipto.

El explorador Thor Heyerdahl se dispone a demostrar que desembarcaron en las costas mejicanas nada menos que cuatro mil años antes de nuestra era. Para demostrarlo, hará el mismo recorrido que supone hicieron los antiguos egipcios, a bordo de una balsa de papiro. A Thor Heyerdahl no le amedrentan las expediciones más peligrosas: fue él quien atravesó el océano Pacífico con la «Kon Tiki»: con ello quiso establecer la posibilidad de que, en la antigüedad, hubiese existido comunicación entre América del Sur y Polinesia.

Armas para Biafra



"Pronto habrá que reconocer a Biafra", declara firmemente el general De Gaulle a casi todos los que le visitan para tratar con él los problemas del África negra. Esta idea preocupa a muchos funcionarios del Quai d'Orsay, aunque —¿quién lo creería?— cuenta con el apoyo total de Michel Debré, ministro de Asuntos Exteriores. Francia podría reconocer a Biafra después de la visita a París del Presidente Nixon. Esto fastidiaría bastante a los ingleses, que apoyan a los nigerianos.

En los medios gubernamentales franceses, el sector pro-nigeriano está perdiendo fuerza. Los dos principales gaulistas antibiafreses —aunque con discreción— son M. Pierre Messmer, ministro de las Fuerzas Armadas, y M. Pierre Gui-

llaumat, presidente de la E. R. A. P. y de la S. N. P. A. (Empresa de Investigaciones y Actividades Petrolíferas, Sociedad Nacional Petrolífera de Aquitania, respectivamente).

Los envíos de armas francesas a Biafra están bajo el control de M. Jacques Foccart, consejero del Presidente en cuestiones africanas y servicios especiales, y del coronel Merle, de la Cruz Roja, destacado en Libreville, Gabón. Hasta finales de 1968, estos envíos no sobrepasaban las veinte toneladas por semana. En enero y febrero, algunos han alcanzado las cincuenta toneladas.

Futuros curas en la criba

Inquieto al ver aumentar constantemente el número de sacerdotes y de monjas que rompen sus votos para volver a la vida civil, el Vaticano ha establecido recientemente una nueva reglamentación, flexible y rígida al mismo tiempo, para entrar en las órdenes. Un joven novicio, de ahora en adelante, mientras continúa su instrucción religiosa, podrá hacer «stages» de dos a tres meses en la vida civil. El noviciado durará dos años en lugar de uno, prolongación que afectará a esos «stages». Un psicólogo, «prudente, calificado y conocido por sus principios morales», será encargado de informar sobre la sinceridad de los postulantes y de evaluar hasta qué punto están comprometidos intelectual, espiritual y emotivamente en la Iglesia. Los votos temporales, formulados al finalizar el noviciado, serán reemplazados por «una especie de compromiso, de promesa hacia la institución escogida».

Los niños del LSD

Cierto número de mujeres jóvenes que habían oído hablar de los posibles efectos del LSD sobre su descendencia, se han presentado al George Washington University Hospital para hacerse abortar. Se han podido examinar estos fetos y los resultados han sido significativos: sobre catorce de estas madres que habían tomado LSD, cuatro habrían dado nacimiento a criaturas con graves malformaciones y deficiencias del esqueleto o del cerebro. Este porcentaje es tremendo, ya que, sobre niñas de madres «normales», no se comprueban informaciones de este género más que en 4,3 casos sobre mil. Por otra parte, en el 50 por ciento de los casos, los fetos presentaban graves defectos cromosómicos, incluso los de las madres que no habían tomado LSD más que una sola vez durante su embarazo. Aún se conoce mal el efecto del LSD sobre los futuros padres —o más aún, sobre sus hijos por nacer—, pues no se ha estudiado más que un solo caso: el de un padre seriamente intoxicado cuyo hijo nació con grandes defectos cromosómicos. Parece igualmente que estas taras son transmisibles.

INVERSIONES EXTRANJERAS U.S.A.

Filipinas: un caso significativo

Recientemente, y después de larga controversia, ha sido aprobada, en Filipinas, la Ley que restringe la participación extranjera en las empresas

al 30 por ciento del capital de las mismas. Esta Ley, que obliga también a registrar en la Oficina de Inversiones toda aportación que se realice a